



ARTÍCULOS

**ATEO MARTÍ, UN ACTIVISTA ANTICLERICAL
EN LA SEGUNDA REPÚBLICA (1931-1936)**

**Ateo Martí, an anticlerical activist in the Second Spanish Republic
(1931-1936)**

David Ginard Féron

Universidad de las Islas Baleares
dginardferon@gmail.com

Recibido: 12-06-2019 - Aceptado: 02-10-2019

Cómo citar este artículo/Citation:

Ramiro FEJOO, "Ateo Martí, un activista anticlerical en la Segunda República (1931-1936)", *Hispania Nova*, 18 (2020), págs. 147-172.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5102>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen: El periodista, pequeño empresario y activista social Mateo Martí Miquel "Ateo Martí" (1889-1936) es una de las figuras más significativas del movimiento anticlerical en la España de los años treinta. Nacido en Mallorca, era masón y militó en el republicanismo, el PSOE, y el PCE, formación por la que fue candidato en las elecciones a Cortes de noviembre de 1933. Fundador de la Liga Laica de Mallorca (1930), dirigió la revista *La Sotana Roja* (1931) y promovió la Liga Atea (1932-33). Durante la Segunda República, protagonizó numerosas polémicas con los poderosos sectores conservadores y clericales de la isla. Su trágico final, tras el golpe de Estado de julio de 1936, es sumamente representativo de la suerte corrida por un gran número de librepensadores españoles del primer tercio del siglo XX.

Palabras clave: anticlericalismo, Segunda República, masonería, comunismo, represión franquista.

Abstract: The journalist, small entrepreneur and social activist Mateo Martí Miquel "Ateo Martí" (1889-1936) is one of the most significant figures of anticlericalism in the 1930s Spain. Born in Mallorca, he was a freemason and he was active in republicanism, the PSOE and the PCE, for which he was a candidate in the general election in November 1933. Founder of the Laic League of Mallorca (1930), he run the magazine *La Sotana Roja* (1931) and promoted the Atheist League (1932-33). During the Second Spanish Republic, he led numerous polemics with the powerful conservative and clerical sectors of the island. His tragic end, after the coup d'état of July 1936, is highly representative of the fate of a large number of Spanish freethinkers of the first third of the 20th century.

Keywords: anticlericalism, Second Spanish Republic, freemasonry, communism, Francoist repression.

Mateo Martí Miquel –más conocido por Ateo Martí– fue uno de los personajes más controvertidos de la Mallorca de la década de los treinta. Aunque militó en distintas fuerzas políticas de izquierdas, mantuvo siempre un cierto perfil independiente, marcado por su personalidad iconoclasta. En una isla de fuerte tradición conservadora, protagonizó varios episodios sonados que lo enfrentaron con los sectores clericales; desde proclamar públicamente su rechazo a la fe católica y adoptar el nombre de Ateo en pleno éxtasis religioso por la canonización de la mallorquina Santa Catalina Thomàs, hasta practicar el nudismo en franca transgresión con las convenciones sociales de la época, amén de fundar y dirigir distintas publicaciones y entidades anticlericales, o ser el primer viajero local a la Rusia soviética. No parece casual que, tras el golpe de Estado de julio de 1936, fuera uno de los primeros detenidos-desaparecidos en Mallorca y que, a los pocos meses de su asesinato, un libro de propaganda franquista le atribuyera el liderazgo de un supuesto grupo de agentes infiltrados en la isla con el objeto de sembrar el terror si triunfaba la fantasmal revolución soviética prevista para el mes de agosto.

A pesar de la significación que Ateo Martí alcanzó en su época, distintas circunstancias personales y políticas han determinado que su trayectoria política y social y extensa obra periodística hayan pasado sumamente desapercibidas. Las siguientes páginas pretenden ofrecer un breve perfil biográfico de Mateo Martí, centrado fundamentalmente en su dimensión como activista anticlerical durante la Segunda República. En primer lugar, se describirán brevemente sus orígenes y actuaciones en los ámbitos político, social y económico hasta 1930. A continuación, se analizarán sus principales iniciativas laicistas en los inicios del Bienio Reformista, en particular la fundación de la Liga Laica de Mallorca y la edición del semanario *La Sotana Roja*. En tercer lugar, se tratará de sus actuaciones en el período comprendido entre 1932 y 1934, en el que radicaliza sus planteamientos, inscribiéndose en la Liga Atea y editando algunos opúsculos antirreligiosos, al tiempo que padece una primera detención a raíz del movimiento

revolucionario de Octubre de 1934. Finalmente, se abordará su actuación en el tramo final de la experiencia republicana, así como su detención y asesinato al inicio de la Guerra Civil.

DE LOS ORÍGENES A LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

Mateo Martí Miquel nació en Palma (Mallorca) el 16 de octubre de 1889. Aunque su primer apellido podría sugerir que su rama paterna pertenecía al colectivo chueta – descendientes de judíos conversos condenados por la Inquisición que fueron objeto de exclusión social en la isla hasta bien entrado el siglo XX– este dato parece bastante incierto. En cualquier caso, sus orígenes sociales eran modestos, si bien a principios del siglo XX su familia alcanzó una muy relativa prosperidad al frente de un pequeño comercio. Nos consta que siguió estudios hasta los 20 años, aunque no alcanzó ningún título universitario.

Sabemos que, desde su adolescencia, Martí fue un hombre de izquierdas, librepensador, y difícilmente clasificable. En todo caso, los inicios de su compromiso político se vinculan más con propuestas republicanas y laicistas que con el obrerismo marxista o libertario. En 1905, con apenas 15 años, se afilió a la Unión Republicana, formación que agrupaba a todos los sectores republicanos de la isla. En abril de 1910 era secretario de la Juventud Republicana Radical de Mallorca y colaboraba con la revista *El Ideal*. Poco después ingresó como voluntario en el ejército, donde permaneció hasta 1913, alcanzando el grado de sargento. Algunos escritos muy posteriores, en los que manifiesta un rechazo hacia la casta castrense, nos indican que la experiencia no le debió resultar particularmente grata. Nada extraño, dada la estricta disciplina y penosas condiciones de vida de la tropa que caracterizaban al ejército español de la época¹.

Tras su licenciamiento, se reincorporó a la actividad política, siendo elegido en 1917 vocal del Centro Republicano Balear. En enero de 1919 pasó a ser secretario del comité del Partido Republicano Federal en Palma, pero al cabo de unos meses se afilió al PSOE. No

¹ “Certificado de nacimiento de Mateo Martí Miquel”, Registro Civil de Palma; “Acta de bautismo de Mateo Martí Miquel”. *I 47, B. 31, P. 64, 153 v.* Archivo Diocesano de Mallorca; “Regimiento de Infantería Inca nº 62. 3er batallón 2ª compañía. Filiación de Mateo Martín Miguel”. Archivo General Militar de Segovia; “¡Venimos...”, *La Sotana Roja* 1, 19 de mayo de 1931, p. 1; Antoni MARIMON, ““El Ideal”. Un setmanari republicà editat a Palma (1910-1913)”, Josep SANTESMASES, *Republicans i republicanisme a les terres de parla catalana. Actes del VI Congrés de la CEPC (Barcelona, 2, 3 y 4 de noviembre de 2006)*, Coordinadora de Centres d’Estudis de Parla Catalana, Barcelona, 2008, p. 410.

tenemos ninguna noticia sobre la posición adoptada por Mateo Martí ante el debate tercerista. Todo parece indicar, sin embargo, que simpatizó con el sector del socialismo contrario a la entrada en la Internacional Comunista. Entre 1922 y 1923, publicó algunos artículos de calidad desigual en el órgano socialista *El Obrero Balear* y difundió en la isla la publicación anticlerical *El Motín*, que dirigía su admirado José Nakens (1841-1926). A finales de mayo de 1923, abandonó la militancia en el PSOE, disgustado por la satelización ejercida por el financiero Juan March sobre los socialistas mallorquines².

Desde el punto de vista profesional, a finales de la década de los diez se introdujo en el mundo de los negocios como pequeño empresario mayorista especializado en la distribución de alimentos y de otros productos básicos de consumo. En 1924, Martí era propietario de un modesto taller de carpintería en Palma. Por esa época recibió una herencia –cuya cuantificación nos es desconocida–, que invirtió en viajar a la Unión Soviética. Debe tenerse en cuenta que en aquellos momentos se trataba de una expedición cara, insegura y de una extrema complejidad; de hecho se trató del primer visitante mallorquín al país de los Soviets. Según algunas versiones, el objetivo esencial de su expedición era documentarse sobre el funcionamiento de la Liga Atea. El viaje de Martí a Rusia fue una verdadera odisea; al parecer se quedó sin dinero y, para regresar a la isla, tuvo que recurrir a los mecanismos de solidaridad de las logias masónicas. Al igual que otros viajeros políticos a la URSS realizó algunas conferencias proclamando los supuestos éxitos del proceso de construcción socialista³.

Mateo Martí estaba casado con Juana Mas Reus, una católica practicante de clase media-alta, nacida en Palma hacia 1891, y con la que no tuvo descendencia. Se cuenta, por ejemplo, que coincidiendo con el viaje de Martí a la Unión Soviética, Juana Mas peregrinó a Lourdes. El agudo contraste entre el ateísmo militante de Martí y la devoción religiosa de su mujer, lejos de ser excepcional, es un ejemplo representativo de un fenómeno bastante frecuente entre las familias de los activistas izquierdistas de la época. Aunque el matrimonio residía en Palma, poseía también un peculiar chalé ubicado en el pequeño pueblo del Arenal, a 14 kilómetros de la capital mallorquina. El edificio se alzaba

² *La Voz del Pueblo* 274, 30 de enero de 1919, p. 2; “Progresos socialistas”, *El Obrero Balear* 899, 23 de mayo de 1919, p. 3; “Bajas en el partido socialista”, *El Obrero Balear* 1109, 8 de junio de 1923, p. 3.

³ Entrevista a Antoni Martínez Juliana (Palma, 30 de octubre de 1989).

sobre una pequeña colina (se contaba que había procurado que fuera el punto más alto del pueblo y por encima de la iglesia) y estaba decorado con numerosos elementos que reflejaban la ideología del propietario; desde una bandera roja en el tejado hasta dos grandes triángulos masónicos que franqueaban la entrada con la frase: «El trabajo dignifica al hombre, la religión lo embrutece». Martí se implicó a fondo en la vida asociativa de la zona, promoviendo la creación de una cooperativa de obreros canteros, organizando conferencias laicistas y financiando las fiestas populares. Prueba de la celebridad que alcanzó, es la difusión de numerosas anécdotas sobre sus actividades, presentes en la prensa comarcal del Arenal hasta la década de los ochenta⁴.

Bajo la Dictadura de Primo de Rivera (1923-30) Mateo Martí se incorporó a la masonería. Esta opción era congruente con su trayectoria, dado el perfil mesocrático de las logias y la vinculación entre éstas y el ideario republicano. En 1924 ingresó en la logia «Renovación num. 20», de Palma, a propuesta del grado 33 Ramón Soriano Cardona y adoptó el nombre simbólico de «Liberluz». En septiembre de aquel año fue exaltado al segundo grado y en marzo de 1925, al tercero. Alcanzó entonces la función de primer vigilante, que ejerció hasta 1926. En 1927, redactó como miembro de la logia dos escritos de marcado carácter laicista, denunciando las quemaduras de libros ordenadas por algunos párrocos de pueblos mallorquines y promoviendo una comisión que adquiriese un solar en el cementerio de Palma destinado a los entierros civiles. En 1928, la logia «Renovación» fue clausurada y su local –al parecer instalado en el taller de Martí– inspeccionado por la policía. Él mismo fue denunciado en 1929 por ser vigilante de la Logia y distribuir opúsculos antirreligiosos⁵.

En este período debe destacarse también la colaboración de Mateo Martí con los proyectos feministas promovidos por «Margarita Leclerc», pseudónimo literario creado por el matrimonio formado por José A. Ruiz Rodríguez Méndez (1887-1932) –«Max Bembo»– y Teresa Herrero Ruiz (1897-1966). La pareja, procedente de Barcelona, se estableció en el

⁴ Entrevista a Antoni Martínez Juliana (Palma, 30 de octubre de 1989); entrevista a Llorenç Pons Pons (Llucmajor, 20 de enero de 1992); entrevista a Gabriel Riera Sorell (Palma, 7 de mayo de 2013). Sobre el ambiente político de la zona: Pau TOMÀS, *S'Arenal durant la II República. Una visió municipal*, Ajuntament de Llucmajor, Llucmajor, 2018.

⁵ “Expediente personal de Mateo Martí Miguel”. *SE 23 A 61*. Centro Documental de la Memoria Histórica; Francisco SANLLORENTE, *La masonería en las Islas Baleares 1800-1940*, Miquel Font, Palma, 1999, pp. 218-231.

Arenal en 1929 después de una primera estancia en el chalé de Martí. Rodríguez Méndez era un polémico sociólogo y pedagogo que había impulsado escuelas para niños desamparados y publicado libros sobre los bajos fondos barceloneses. Una vez en Mallorca «Margarita Leclerc» publicó un original opúsculo sobre la superioridad femenina, que dedicó a Mateo Martí⁶. Además, editó la publicación *Concepción Arenal*, uno de cuyos objetivos era la defensa de la liberación femenina. Martí publicó algunos artículos en esta revista, dedicados a la temática feminista. En 1931, la pareja Ruiz-Herrero abandonó la isla en medio de acusaciones de estafa.

Otro contacto político importante de Mateo Martí a finales de la década de los veinte fue el establecido con la familia Picornell. Se trataba de unos activistas comunistas del barrio palmesano del Molinar, cuyo patriarca era el veterano sindicalista Gabriel Picornell Serra. Martí ejerció de mentor de la más célebre integrante de la familia, la mítica activista Aurora Picornell Femenias (1912-37), «la Pasionaria de Mallorca», así como de su hermana Llibertat (1920-2015). Durante la República, Aurora Picornell fue la militante comunista más conocida de la isla, al tiempo que descollaría en ámbitos muy variados como el laicismo, el sindicalismo y, sobre todo, el feminismo; fue la introductora, en 1934, de la conmemoración del Día de la Mujer Trabajadora en las Baleares⁷.

DE LA LIGA LAICA A LA SOTANA ROJA (1930-31)

Con la caída de Primo de Rivera (enero de 1930) y el inicio de la dictablanda del general Dámaso Berenguer se asistió a una progresiva liberalización política. Los partidos y sindicatos obreros salieron a la superficie, a la vez que desde los sectores de la sociedad civil identificados con los planteamientos antimonárquicos se difundieron distintas iniciativas encaminadas a diseñar aspectos concretos del futuro régimen republicano. Uno de los ámbitos centrales fue el de la laicización del Estado. En el seno del republicanismo español

⁶ Margarita LECLERC, *La mujer, ¿es superior al hombre?. Estudio dividido en tres meditaciones*, Ediciones Margarita Leclerc, El Arenal, 1928, p. 11. Cf., también, María Teresa RUIZ MARTÍNEZ, *Max Bembo: el patriarca de los desamparados*. Recuperado de internet <https://leer.amazon.es/?asin=B077RLXKDW>; Id., *¿Quién es Margarita Leclerc?*, recuperado de internet https://www.amazon.es/%C2%BFQuien-Margarita-Leclerc-Teresa-Martinez-ebook/dp/B078NY99TK/ref=sr_1_2?s=digital-text&ie=UTF8&qid=1514897598&sr=1-2.

⁷ David GINARD, *Aurora Picornell (1912-1937). De la història al símbol*, Documenta Balear, Palma, 2016, pp. 29-42; id., *Aurora Picornell. Feminismo, comunismo y memoria republicana en el siglo XX*, Comares, Granada, 2018, pp. 40-41.

había una casi unanimidad en la defensa de la necesidad de una separación entre Iglesia y Estado. Sin embargo, los planes de secularización eran muy variados, en un abanico que abarcaba desde la evolución gradual hasta la aplicación de las propuestas anticlericales más inflamadas⁸.

En este contexto, en marzo de 1930 el escritor y diplomático socialista Luis Araquistáin Quevedo (1886-1959) impulsó la creación de la Liga Nacional Laica. Se trataba de una propuesta que hermanaba las tradiciones anticlericales de republicanos y socialistas, las cuales ya habían generado en las décadas anteriores iniciativas como la Federación Anticlerical Española (1906) y la Liga Anticlerical Española (1911). Además, muchos de sus impulsores eran masones adscritos al Gran Oriente Español. El impulso definitivo llegó de la Agrupación Socialista Madrileña. En mayo de 1930, se constituyó la directiva de la entidad. Ante las perspectivas de un proceso constituyente, la Liga propugnaba la construcción de un Estado verdaderamente laico. En este sentido, se proponía que la Administración adoptase de inmediato distintas medidas secularizadoras, como la supresión de los juramentos con invocaciones religiosas; la libertad de asistencia a actos de culto en cuarteles, cárceles, asilos y hospitales; la neutralidad en materia religiosa de la enseñanza pública; o el reconocimiento del derecho individual a la inscripción estrictamente civil de los ritos de paso de la vida cotidiana. La Liga proclamaba su respeto a las distintas creencias y rechazaba fomentar la persecución contra los creyentes católicos, pero propugnaba abiertamente el sometimiento de la Iglesia a la autoridad del Estado⁹.

La Liga Nacional Laica se difundió rápidamente por distintas zonas de España. En octubre, Mateo Martí anunció la creación de una sección mallorquina. Como parte del proceso preparatorio, publicó un artículo en *El Obrero Balear* en el que proclamaba,

⁸ Julio DE LA CUEVA, "Hacia la República laica: proyectos secularizadores para el Estado republicano", Julio DE LA CUEVA – Feliciano MONTERO (ed.), *Laicismo y catolicismo. El conflicto político-religioso en la Segunda República*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009, pp. 17-45; id., "El laicismo republicano: tolerancia e intolerancia religiosa en la Segunda República española", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 44-1 (2014), pp. 89-109.

⁹ PS Madrid 590, exp. 31, Centro Documental de la Memoria Histórica; Julio DE LA CUEVA, "Socialistas y religión en la Segunda República: de la Liga Nacional Laica al inicio de la Guerra Civil", Julio DE LA CUEVA - Feliciano MONTERO, *Izquierda obrera y religión en España (1900-1939)*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2012, pp. 72-74; Julio PONCE, "El laicismo español en los prolegómenos de la Segunda República: la Liga Nacional Laica (1930-1937)", *Anuario de Investigación Hespérides* 1 (1993), pp. 741-753.

además de su renuncia a la fe católica, que prescindía de la M inicial de su nombre pasando a llamarse Ateo. Se trataba de un gesto audaz y provocador en una isla de absoluto predominio clerical, que además vivía unos meses de singular fervor religioso a raíz de la canonización de Santa Catalina Thomàs:

Declaro públicamente mi renuncia a la Fé que me impusieron mis padres con el bautismo, renegando avergonzado de haber pertenecido a la religión y con seguridad de no pertenecer nunca más a ninguna que no se base en principios comprensibles a la razón prometiendo combatirlas a todas por inútiles. Atendiendo a que el nombre bautismal que hasta ahora ha servido para distinguirme de entre los otros representa la zarpa de la religión, prescindo de él para adoptar desde hoy el de ATEO, el único al que responderé cuando se me llame¹⁰.

El 17 de noviembre se celebró en la Casa del Pueblo de Palma una sesión constitutiva de la Liga Laica de Mallorca. La Junta Directiva quedó presidida por el mismo Ateo Martí, mientras que la presidencia honoraria recayó en el escritor y diplomático Gabriel Alomar Villalonga. Aurora Picornell, con apenas 18 años, fue elegida vocal. Entre las primeras iniciativas de la Liga Laica mallorquina, destacan el intento de constitución de delegaciones locales en los pueblos de la isla y la propuesta de erigir un monumento en homenaje a Catalina Tarongí, una de las principales víctimas de los actos de fe contra los judíos conversos mallorquines de 1691. Como ya se ha comentado, en aquella época persistía en Mallorca la exclusión social contra los llamados chuetas, descendientes de los hebreos conversos condenados por la Inquisición. Martí tenía un apellido considerado en ocasiones chueta y muchos dirigentes del republicanismo, el laicismo y la masonería isleñas pertenecían a este colectivo; entre otros, estrechos colaboradores de Ateo como el poeta Marian Aguiló. Para estos sectores progresistas, la discriminación contra los chuetas simbolizaba el fanatismo del clericalismo mallorquín¹¹.

La ola laicista también llegó a Menorca, aunque no nos consta que Ateo Martí tuviera una intervención directa. En el verano de 1930 se iniciaron las gestiones para constituir la Liga Laica en la isla más septentrional del archipiélago. El 24 de agosto, a iniciativa de la Unión Socialista de Menorca, se llevó a cabo una reunión constituyente en la Casa del Pueblo de Mahón, con la asistencia de representantes de numerosas entidades. En

¹⁰ Ateo MARTÍ, "Mi renuncia", *El Obrero Balear*, 28 de noviembre de 1930, p. 3.

¹¹ Cf., por ejemplo, "Conferencia en la Casa del Pueblo", *Ciudadania* 28, 14 de marzo de 1931, p. 4.

septiembre, fue elegida una Junta Directiva, presidida por el veterano republicano Pedro Pons Sitges. Frente a la captación de personalidades aisladas efectuada en la Balear mayor, en Menorca partidos y sindicatos se implicaron de manera más directa. Así, la Federación Obrera de Menorca se incorporó como afiliada protectora. Además, la Liga contó con el apoyo decidido del diario *La Voz de Menorca*¹².

Por otra parte, en 1930 Ateo Martí se afilió al PCE. Sus experiencias acumuladas en el republicanismo radical, el federalismo, el socialismo y la masonería, así como el propio contexto político nacional e internacional, lo llevaron a una radicalización progresiva. Además, el periplo por la Rusia revolucionaria le impactó notablemente. Sin embargo, no habría sido verosímil que Martí se convirtiera, como por arte de magia, en un militante político convencional. Su talante anárquico era particularmente incompatible con la férrea disciplina que caracterizaba a la cultura política bolchevique. En consecuencia, su relación con el comunismo será tortuosa hasta el final de sus días¹³.

La Agrupación Comunista de Palma, creada en 1921, había quedado en buena parte deshecha durante el período dictatorial, pero experimentó un cierto despegue en 1929-30. A destacar, la vinculación establecida con Cataluña a raíz de la constitución, en 1924, de la Federación Comunista Catalano-Balear hegemonizada por los sindicalistas revolucionarios de Joaquín Maurín¹⁴. De hecho, Martí y otros militantes comunistas mallorquines cotizaron desde mediados de 1930 para *La Batalla*, publicación que llegaba regularmente a Palma. Sin embargo, en enero de 1931, en pleno proceso de ruptura entre el grupo de Maurín y el PCE, los comunistas isleños optaron de manera unánime por la dirección estatal¹⁵.

Ateo Martí se sumó a la decisión y le fue encomendada la dirección del nuevo órgano local del Partido, el semanario *Nuestra Palabra*. Martí estuvo al frente de la

¹² *La Voz de Menorca*, 30 de julio de 1930, p. 2; *Boletín Mensual de la Federación Obrera de Menorca* 18, septiembre de 1930, p. 2.

¹³ Sobre la actitud del PCE ante la cuestión religiosa, Julio DE LA CUEVA, "Reconciliación y memoria. El Partido Comunista de España ante la cuestión religiosa, de la República al franquismo", Julio DE LA CUEVA – Miguel Ángel DIONISIO – Luis Carlos GUTIÉRREZ – Enrique ORSI – María TEZANOS – José Leonardo RUIZ (coord.), *De la Historia Eclesiástica a la Historia Religiosa. Estudios en homenaje al profesor Feliciano Montero García*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2018, pp. 451-466.

¹⁴ *La Batalla* 16, 5 de septiembre de 1930, p. 2; 21, 10 de octubre de 1930, p. 3; 27, 11 de diciembre de 1930, p. 2; Pere GABRIEL, *El moviment obrer a Mallorca*, Curial, Barcelona, 1973, pp. 175-176; Andrew Charles DURGAN, *BOC 1930-1936. El Bloque Obrero y Campesino*, Laertes, Barcelona, 1996, p. 36-53.

¹⁵ "Contestando al grupo "La Batalla"", *Heraldo Obrero* 1, 7 de marzo de 1931, p. 4.

publicación hasta finales de abril, imprimiéndole su sello personal característico: junto al soviétismo, las páginas del periódico estuvieron repletas de textos marcadamente anticlericales, en una proporción superior a la que era habitual en los medios de la Tercera Internacional. Por otra parte, durante estas semanas *Nuestra Palabra* sostuvo algunas polémicas con los socialistas mallorquines, aunque en un tono relativamente moderado. De hecho, los comunistas palmesanos retiraron sus candidaturas en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, en abierta contradicción con la línea oficial del PCE¹⁶.

Durante la segunda quincena de abril de 1931, Ateo Martí se enzarzó en una virulenta disputa con los dirigentes comunistas mallorquines. En mayo fue reemplazado como director de *Nuestra Palabra* y atacado duramente desde las páginas de la revista, donde se le calificó de “canalla”, al tiempo que se dejaba entrever que una de las razones de la destitución era su excesiva insistencia en la temática religiosa¹⁷. Otro motivo de divergencia residió en el apoyo entusiasta de Ateo Martí a la proclamación de la Segunda República. Esta posición chocaba de nuevo con la línea oficial del PCE, que el 14 de abril difundió consignas contra la *República Burguesa*¹⁸. El dirigente socialista Alejandro Jaume, encargado aquel día de manera interina de la Alcaldía de Palma, explicó en un libro publicado en 1935 que Martí incluso colaboró en el control del orden público durante las horas posteriores al hundimiento de la monarquía alfonsina¹⁹. Obviamente, Ateo abandonó la militancia en el PCE, aunque –como veremos– la ruptura no fue definitiva.

El fracaso momentáneo de la colaboración con los comunistas no desanimó a Ateo Martí. Aquel mismo mes puso en marcha un periódico de contenido exclusivamente anticlerical titulado *La Sotana Roja*, que se autodefinía como «semanario enemigo de todas las iglesias». La revista se caracterizó por su extrema precariedad. Martí era el director y, presumiblemente, el autor de la mayoría de los artículos, aunque también colaboraron otras personas –la mayoría bajo pseudónimo– y se reprodujeron textos del ya desaparecido José

¹⁶ “Nobleza obliga”, *Nuestra Palabra* 7, 13 de abril de 1931, p. 1; Rafael CRUZ, *El Partido Comunista de España en la II República*, Alianza Editorial, Madrid, 1987, p. 125.

¹⁷ *Nuestra Palabra* 9, 13 de mayo de 1931, p. 4; “La Sotana Roja”, *Nuestra Palabra* 10, 29 de mayo de 1931, p. 4.; *La Sotana Roja* 1, 19 de mayo de 1931, p. 3; Antoni NADAL, “Notes sobre «Nuestra Palabra» (1931–1936)”, *Randa* 28 (1991), p. 5.

¹⁸ Rafael CRUZ, *El Partido Comunista de España*, pp. 125-127.

¹⁹ Alexandre JAUME, *La insurrección de octubre. Cataluña, Asturias, Baleares*, Leonard Muntaner, Palma, 2014, p. 167.

Nakens y del semanario valenciano *La Traca*. Se publicaron únicamente cinco números, hasta el 18 de junio de 1931. En el último, fue insertado un comentario alusivo a las serias dificultades financieras que afrontaba el semanario y que, sin duda, determinaron su desaparición²⁰.

El surgimiento y la desaparición de *La Sotana Roja* coincidió con un momento de particular tensión entre clericalismo y anticlericalismo a causa del rechazo de la jerarquía eclesiástica a las primeras medidas secularizadoras adoptadas por el Gobierno provisional de la República. La sucesión de declaraciones subidas de tono y la actuación de elementos clerófobos incontrolados enturbiaron notablemente la situación, alcanzando su máximo exponente en la quema de conventos en Madrid y otras ciudades españolas (10-13 de mayo)²¹. En Mallorca, la prensa se hizo eco de estos conflictos y se desató una áspera polémica entre los periódicos católicos y publicaciones de izquierdas como *El Obrero Balear*²². Por otra parte, las nuevas instituciones locales adoptaron de inmediato medidas secularizadoras y se produjeron enfrentamientos callejeros a raíz de la celebración de la fiesta del Sagrado Corazón²³.

El conflicto entre el republicanismo gubernamental y la jerarquía católica estimuló, a lo largo de aquellas semanas, las actuaciones de la Liga Laica de Mallorca. En marzo, se anunció la preparación de un gran mitin laicista en Palma con la participación de Gabriel Alomar, José Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala, aunque finalmente parece que no

²⁰ “Rogamos”, *La Sotana Roja* 5, 18 de junio de 1931, p. 4.

²¹ Mirta NÚÑEZ, “La ira anticlerical de mayo de 1931. Religión, política y propaganda”, *Cahiers de Civilisation espagnole contemporaine* (2017), recuperado de internet: <http://ccec.revues.org/6666>; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La violencia clerical y anticlerical en el primer bienio republicano en España”, *Ayer* 113 (2019), pp. 81-88. Un estado de la cuestión sobre el anticlericalismo en el período republicano en Julio DE LA CUEVA, “El conflicto político-religioso en la Segunda República y la Guerra Civil: una aproximación a la historiografía reciente”, Feliciano MONTERO – Julio DE LA CUEVA (coord.), *La historia religiosa de la España contemporánea. Balance y perspectivas*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2017, pp. 67-86.

²² Jorge MOYA, “Trinos. ¡Buen viaje”, *El Obrero Balear* 1534, 15 de mayo de 1931, p. 5; Bartolomé RULLÁN, “Mueran las órdenes religiosas”, *El Obrero Balear* 1540, 26 de junio de 1931, pp. 3-4; “Bona senyal”, *El Obrero Balear* 1546, 7 de agosto de 1931, p. 4.

²³ *El Obrero Balear* 1539, 19 de junio de 1931, p. 3; Josep MASSOT I MUNTANER, *El bisbe Josep Miralles i l'Església de Mallorca. De la Dictadura a la Guerra Civil*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1991, p. 95.

pudo celebrarse²⁴. El 15 de mayo, Ateo Martí publicó un extenso artículo en el cual exponía los objetivos inmediatos de la Liga, mucho más explícitos y contundentes que los planteados en 1930. Una vez proclamada la República era imprescindible trabajar en la construcción de una nueva sociedad, en la que todos los cultos serían suprimidos: «Debemos declararnos enemigos acérrimos de todas las Iglesias sin distingos, ni la católica ni ninguna; nada de nada, nada de libertad de cultos, sino supresión de cultos; guerra sin cuartel a las supersticiones, sean del orden que sean, paso al futuro hombre sin religión.» En este sentido, propugnaba una movilización total de los sectores laicistas a favor de la expulsión de las órdenes religiosas, la estatalización de sus bienes, y la prohibición de la práctica de la enseñanza. Martí manifestaba su plena confianza en que la actuación del ministro de Instrucción Pública Marcelino Domingo y del futuro diputado Gabriel Alomar estaría en consonancia con estas posiciones, y concluía: «Nuestra satisfacción se vería colmada el día que debiera ponerse en el frontís de las iglesias aquel cartelito célebre de las de Rusia: “Cerrado por falta de fieles”.»²⁵ Paralelamente, durante la primavera Ateo presidió un mitin laico en la Casa del Pueblo de Palma y unas accidentadas conferencias anticlericales en, al menos, dos pueblos mallorquines: Alaró y Lluçmajor.

Pese a estas iniciativas, a partir del otoño de 1931 la Liga Laica mallorquina entró en declive. Al igual que en el resto de España, el proceso de elaboración de la Constitución republicana, en el que Luis Araquistain tuvo un rol clave, difundió la idea de que las aspiraciones del movimiento laicista ya habían sido colmadas. Además, en el caso mallorquín, la práctica totalidad de los directivos de la Liga Laica compatibilizaban esta responsabilidad con cargos en partidos y sindicatos y la entidad había ido tomando un sesgo explícitamente antirreligioso y, sobre todo, muy personalista. Martí ya era una figura muy controvertida en la isla, y no se caracterizaba por sus dotes para promover equipos de trabajo.

Una última tentativa consistió en la constitución, en septiembre de 1931, de un Frente Único Anticlerical, integrado por partidos y sindicatos de izquierdas. Su única actividad fue un acto celebrado el 18 de octubre en el Teatro Principal de Palma, en el que

²⁴ “Liga Laica”, *El Obrero Balear* 1507, 13 de marzo de 1931, p. 4; “Liga Laica en Mallorca”, *El Obrero Balear* 1508, 20 de marzo de 1931, p. 4.

²⁵ Ateo MARTÍ, “Laicismo”, *El Obrero Balear* 1534, 15 de mayo de 1931, p. 3.

Ateo Martí tuvo un rol central. La propuesta de crear un organismo anticlerical unitario y permanente se insertaba en la estrategia general del PCE de difundir por distintos mecanismos el llamado Frente Único por la base, con el objeto de atraer militantes aislados de otras formaciones y desgastar las instituciones republicanas. En consecuencia, ni el PSOE ni la UGT ni la mayor parte de los partidos republicanos se incorporaron, e incluso se generó una polémica entre comunistas y anarcosindicalistas²⁶. En diciembre, Martí reconoció públicamente el fracaso de la Liga que –casi con toda seguridad– cesó por completo sus actividades en Mallorca a principios de 1932²⁷.

DE LA LIGA ATEA A LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE (1932-34)

Durante 1932 y el primer semestre de 1933 Ateo Martí vivió una etapa complicada, muy marcada por la desubicación ideológica y las dificultades económicas. En relación con la primera, la desaparición de la Liga Laica de Mallorca y un cierto desencanto por los primeros pasos de la experiencia republicana derivaron en una expresión cada vez más intolerante de sus posiciones sobre la cuestión religiosa. Respecto a su estado financiero, su antigua empresa dejó de funcionar y la reemplazó por una oficina de comisiones y representaciones que tenía un movimiento comercial muy reducido. Tal vez la notable desaceleración de la actividad empresarial experimentada en las Baleares desde 1931 como derivación de los efectos de la Gran Depresión le afectaron de lleno. En consecuencia, Martí se ganaba entonces la vida con un modesto empleo de recaudador de impuestos municipales en el Ayuntamiento de Palma. El sueldo era muy bajo, por lo que en marzo de 1932 realizó gestiones a través de sus contactos masónicos con círculos próximos al radicalismo lerrouxista para obtener el nombramiento como director de la Casa de la Misericordia de Palma. El intento fracasó, cosa lógica dada su escasa preparación en este ámbito profesional.

Entre el verano de 1931 y el primer trimestre de 1932 Ateo Martí participó, juntamente con el telegrafista Damián Vidal Vidal, en un intento de constituir en Palma un triángulo masónico dependiente de la logia «Democracia», de Barcelona²⁸. Paralelamente,

²⁶ Miguel RIGO, “Notas de mi carnet”, *Cultura Obrera* 7, 24 de octubre de 1931, p. 3.

²⁷ Ateo MARTÍ, “Laicismo”, *Ciudadanía* 69, 26 de diciembre de 1931, p. 4.

²⁸ “Expediente personal de Mateo Martí Miguel”. SE 23 A 61. Centro Documental de la Memoria Histórica.

se aproximó a la CNT, colaborando entre octubre de 1931 y julio de 1932 con el semanario libertario *Cultura Obrera*. Nuevamente sus textos se centraron, casi exclusivamente, en la temática anticlerical, con particular incidencia en la liberación del espacio público de presencias sacramentalizadoras: la inmediata expulsión de los jesuitas, la prohibición de las procesiones de Semana Santa, la denuncia del proselitismo católico en los barrios obreros y el rechazo a la exhibición pública de símbolos religiosos constituyeron sus temas de interés²⁹. Así, por ejemplo, el 23 de abril de 1932 identificaba el uso de crucifijos con los explotadores de la clase trabajadora y proponía a los obreros que «cuando vayas por la calle fijate en las demostrativas crucecitas y digan lo que digan abuchéalos, búrlate de ellas y de ellos si mañana se cuelgan el sambenito y si llega la cosa a necesario entretente en arrancárselo violentamente, pues la Libertad no ha sido hecha para que metan sobre su caudal purísimo los morros esta piara de cochinos»³⁰.

En enero de 1932 Martí se autoeditó el opúsculo *Temas. La riquesa dels richs está fornida de la sanch d'els pobres*. Se trataba de una encendida proclama anticapitalista y anticlerical redactada principalmente en lengua catalana no normativa. Martí denunciaba la colaboración entre la burguesía y el clero y llamaba a los obreros a practicar el sabotaje en sus propias empresas como mecanismo para combatir eficazmente el capitalismo. También abordaba el rol de la mujer como víctima esencial de los abusos cometidos por la Iglesia católica:

*La Iglesia es la maldición de la mujer; la que le roba a los padres siendo niña; la que le roba al esposo en la juventud; la que le roba los hijos en la ancianidad; la que le hunde en el sótano del convento donde se consume... ¿Y esa Iglesia es la que ahora pide el auxilio de la mujer que ha maldecido para que le ayude en su empresa contra la República? [...]. Creer siempre que cuando la Iglesia habla a la mujer, es para envilecerla o para seducirla y explotarla*³¹.

²⁹ Se situaba, de este modo, en la práctica habitual del anticlericalismo español durante la República. Cf. Manuel DELGADO RUIZ, "Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939", *Ayer* 27 (1997), pp. 173-175.

³⁰ Ateo MARTÍ, "¡Oh pueblo, todos tus ladrones llevan crucifijo", *Cultura Obrera* 31, 23 de abril de 1932, p. 1. El artículo responde a una consigna difundida entonces entre los sectores católicos para que se luciese de manera visible el crucifijo en respuesta a la política laicista de la Segunda República ("La moda de los crucifijos", *El Obrero Balear* 1585, 6 de mayo de 1932, p. 4; "Pedantería clerical y la moda de los crucifijos", *El Obrero Balear* 1588, 27 de mayo de 1932), p. 2).

³¹ Ateo MARTÍ, *Temas. La riquesa dels richs está fornida de la sanch d'els pobres*, Imprenta Independencia, Palma, 1932, p. 22. Para el discurso de género del anticlericalismo español, cf. Pilar SALOMÓN, "Las mujeres en la cultura política republicana. Religión y anticlericalismo", *Historia Social* 53 (2005), pp. 103-118.

Simultáneamente, Ateo Martí promovió la edición y difusión del folleto *Selecciones sabias*. El opúsculo, que se vendía al precio de 10 céntimos, reunía textos de «los mejores autores que deslimitaron el absurdo de Dios»: *La plegaria del ateo*, de Herbert Spencer (1820-1903); *Dios no existe*, de Dikran Elmassian; *El gran azote del cristianismo*, d'Alba Satterthwaite y *El absurdo de Dios*, de Mikhail Bakunin (1814-1876). Aunque fue ampliamente divulgado por la prensa republicana y obrera, lamentablemente no se ha conservado ningún ejemplar³².

A finales de 1932, se constituyó en Madrid la Liga Atea. Se trataba de la filial española de la Internacional de Librepensadores Proletarios, y tenía su principal referente en la Liga Soviética de Militantes Ateos –o Unión de Militantes Ateos–, creada en 1925 en la URSS³³. La principal actividad de la Liga Atea fue la edición y distribución de la revista mensual *Sin Dios*, de la que salieron cinco números entre noviembre de 1932 y junio de 1933. Los planteamientos de esta organización eran mucho más explícitamente antirreligiosos que los de la Liga Laica, por lo que sintonizaban de manera más clara con el pensamiento de Martí. De acuerdo con la línea del comunismo español del primer bienio, se acusaba al gobierno republicano-socialista de falta de valentía a la hora de aplicar los preceptos laicistas de la Constitución de 1931 y se elogiaba la política antirreligiosa desarrollada en la URSS, particularmente en materia educativa: «Gracias a la enseñanza antireligiosa es fácil en Rusia influenciar antireligiosamente a toda la generación nueva, tanto más, cuanto que actualmente se están instruyendo en las escuelas 23 millones de niños. Además su influencia se extiende también a los viejos y a los adolescentes.»³⁴

Ateo Martí era el representante de la Liga Atea en Mallorca, aunque no parece que llegara a constituir un comité local. En *Sin Dios* aparecieron algunos artículos relativos a la isla y a finales de 1934 circularon por Mallorca unas octavillas firmadas por Martí en representación de esta organización en los que denunciaba la retención de un sacerdote

³² *El Obrero Balear* 1571, 29 de enero de 1932, p. 4; *Cultura Obrera* 22, 6 de febrero de 1932, p. 4; *El Republicano* 22, 13 de febrero de 1932, p. 3; *Foch y Fum* 59, 12 de febrero de 1932, p. 3.

³³ “Carta de la Unión Soviética”, *Sin Dios* 1, 12 de noviembre de 1932, p. 6. Sobre la Liga Soviética de Militantes Ateos, cf. Daniel PERIS, *Storming the Heavens: The Soviet League of the Militant Godless*, Cornell University Press, Ithaca, 1998. Algunas referencias a su equivalente español en Gonzalo SANTOJA, *Las obras que sí escribieron algunos autores (Notas para la historia de la novela revolucionaria de quiosco en España, 1905-1939)*, El Museo Universal, Madrid, 1993, pp. 115-130.

³⁴ “Medidas antireligiosas del gobierno “laico””, *Sin Dios* 1, 12 de noviembre de 1932, p. 2; “Carta de la Unión Soviética”, *Sin Dios* 1, 12 de noviembre de 1932, p. 6.

secularizado por parte de las autoridades eclesiásticas. Ateo se quejaba en una nota adjunta de la negativa de los medios de comunicación local a publicar su texto, incluyendo un exabrupto que denotaba una evidente sensación de aislamiento social: «Este hecho fue comunicado a la gran prensa diaria y no quiso publicarlo, se lo echamos como un escupitajo a la cara a todos los reaccionarios y chinchas católicos de esta hipócrita isla.»³⁵

Hacia mediados de 1933, Ateo Martí se reconcilió con el PCE tras un breve paso por el Partido Social Revolucionario de José A. Balbotín. Martí fue incorporado a la dirección provincial del Socorro Rojo Internacional e, incluso, nombrado candidato a diputado por las Baleares en las elecciones a Cortes de noviembre de aquel año. La propuesta era sin duda llamativa, pues junto al sindicalista Miguel Llabrés era el único mallorquín de la candidatura. Sus resultados fueron paupérrimos, obteniendo unos 1.000 votos, alrededor de un 1% de los sufragios emitidos en la circunscripción. En la papeleta electoral figuraba como “Ateo Martí”, prueba de que el cambio de nombre había sido considerado válido a efectos oficiales³⁶.

Tras la llegada al poder del centro-derecha, Ateo Martí continuó colaborando con los comunistas. Tal vez influyese su buena relación con el tándem formado por Aurora Picornell y su compañero Heriberto Quiñones –agente de la Komintern con peso creciente en el PCE balear–. De hecho, Martí fue uno de los principales protagonistas del movimiento revolucionario de Octubre de 1934 en Mallorca. La protesta consistió básicamente en una huelga en Palma, que obtuvo un cierto impacto entre los obreros del alcantarillado. Las autoridades reaccionaron de manera desproporcionada, atribuyendo al PCE un plan extremadamente violento en el que el suministro de armas iba a cargo de Mateo Martí, quien supuestamente habría reunido un arsenal en su chalé del Arenal. El 24 de octubre fue juzgado, siendo absuelto al demostrarse que tan solo se le habían intervenido un puñado de viejos artefactos de coleccionista. De todos modos, permaneció hasta principios de diciembre en la prisión. Además, fue despedido del Ayuntamiento de Palma como parte

³⁵ *Mirador* 303, 1 de diciembre de 1934, p. 2; *Macrocosmo* 20, febrero de 1935, p. 19.

³⁶ *Asociaciones* 1630/2.293 y 1632/2396, Gobierno Civil. Archivo del Reino de Mallorca; *El Obrero Balear* 1649, 27 de julio de 1933, p. 4; *La Almudaina*, 21 de noviembre de 1933, pp. 1 y 2.

del proceso de depuraciones laborales emprendido por el nuevo equipo municipal conservador³⁷.

FRENTE POPULAR Y GUERRA CIVIL (1935-36)

Durante los primeros meses de 1935, se asistió a una lenta normalización de la vida política. Martí reemprendió sus actividades reivindicativas, organizando un nuevo acto de homenaje a Catalina Tarongí, al tiempo que promovió la formación de una cooperativa de producción de los canteros de la zona del Arenal. En el verano, según una crónica aparecida en *El Obrero Balear*, fue objeto de un atentado con arma de fuego mientras regresaba a su casa, tras participar en un mitin comunista. Se negó a presentar denuncia “a la Justicia Burguesa” aunque declaró que tomaba buena nota “para la Justicia Proletaria, en su día”³⁸.

Desde finales de año, la izquierda balear conoció una reactivación ante la inminencia de una convocatoria electoral que traería el cambio político. Junto a la creación de comités de ayuda a los represaliados y de organismos unitarios, destaca la expansión experimentada por la prensa obrera. En este sentido, a principios de 1936 se reemprendió la edición de *La Sotana Roja*, nuevamente promovida por Martí. Por motivos que desconocemos, no ocupó formalmente la dirección de la revista y tan solo se editó un número, del que no ha quedado rastro³⁹.

No hay noticias de que Ateo Martí tuviera participación alguna en la campaña para las elecciones a Cortes del 16 de febrero de 1936, ni siquiera en los actos organizados de manera específica por el PCE. Tal vez influyeran la línea moderada adoptada por las izquierdas y el propio cansancio del protagonista tras su juicio, encarcelamiento y depuración por los acontecimientos de Octubre de 1934. Tras la victoria del Frente Popular, se produjo de inmediato la rehabilitación de los alcaldes y concejales izquierdistas

³⁷ Alexandre JAUME, *La insurrección de octubre*, pp. 172-173; C. 45, fondo *Almudaina*. Archivo Intermedio Militar de Baleares.

³⁸ “Un atentado”, *El Obrero Balear* 1753, 2 de agosto de 1935, p. 1.

³⁹ “Ha aparecido La Sotana Roja. Semanario antirreligioso. Compradlo, difundirlo”, *El Obrero Balear* 1777, 24 de enero de 1936, p. 3.

destituidos en octubre de 1934 y una generosa amnistía laboral. Martí recuperó su puesto de trabajo e, incluso, fue nombrado –en teoría mediante concurso público– jefe del Negociado de Arbitrios del Ayuntamiento palmesano. La noticia provocó comentarios sarcásticos por parte de la prensa conservadora, para la que el activista anticlerical era una figura particularmente antipática; en concreto, se insinuó que el nombramiento respondía a prácticas clientelares por parte de las izquierdas⁴⁰.

En abril de 1936 Ateo Martí colaboró en un número especial del semanario *Nosotros*, de Manacor, con un artículo titulado «¿Cómo vencer a las Iglesias?» en el que propugnaba la expropiación de los bienes eclesiásticos. Su texto iba ilustrado por una imagen suya en la que aparecía semidesnudo, acompañado de una presentación en la que proclamaba su desafío de las convenciones sociales. La foto generó un considerable revuelo, hasta el punto que el PCE publicó una nota aclarando que “el ciudadano Ateo Martí” no militaba en la organización⁴¹. Pensemos que en la década de los treinta el conservadurismo en materia moral era compartido por todas las ideologías, de tal manera que la afición de Martí por la práctica del nudismo generaba incomodidad entre sus propios correligionarios. Aun así, parece que tras la polémica se reintegró en el Partido. De hecho, a las pocas semanas impulsó la creación en Mallorca de una delegación de la asociación Amigos de la Unión Soviética⁴².

El incremento de las tensiones políticas que se experimentó durante la primavera de 1936 tuvo una importante derivación relacionada con la cuestión religiosa. El entusiasmo popular por la victoria del Frente Popular fue acompañado de un rebrote de los actos de violencia anticlerical entre febrero y julio de aquel año. Algunos investigadores han identificado hasta 957 casos de conatos o ataques efectivos a edificios y monumentos religiosos y a personal eclesiástico⁴³, si bien en muchos casos resulta problemático

⁴⁰ *Actas Ayuntamiento de Palma (1936)*. Archivo Municipal de Palma, recuperado de internet, https://pmi.palmademallorca.es/arxiu/actes/actes_1902_1936/; *Acción* 58, 18 de julio de 1936, p. 3.

⁴¹ Ateo MARTÍ, “¿Cómo vencer a las Iglesias?”, *Nosotros* 53, 11 de abril de 1936, p. 8; *Nuestra Palabra* 131, 16 de abril de 1936, p. 4.

⁴² “Amigos de la U. Soviética”, *El Obrero Balear* 1790, 1 de mayo de 1936, p. 4; *Nosotros* 55, 25 de abril de 1936, p. 2.

⁴³ Manuel ÁLVAREZ TARDÍO – Roberto VILLA GARCÍA, “El impacto de la violencia anticlerical en la primavera de 1936 y la respuesta de las autoridades”, *Hispania Sacra* LXV (2013), p. 956. Otras estimaciones apuntan que sufrieron daños 153 inmuebles eclesiásticos, de los que 35 fueron calcinados. Julio DE LA

determinar las auténticas dimensiones de las agresiones. En el caso de Mallorca, el conflicto discurrió dentro de unas dimensiones mucho más discretas que en otras zonas de España. En un informe del obispo José Miralles sobre «actuaciones contra la Iglesia» producidas antes del golpe de estado en la Diócesis de Mallorca alegó un conjunto relativamente amplio de incidentes, aunque la mayoría anecdóticos y exentos de violencia; uno de ellos habría consistido en un petardo colocado en la iglesia del Arenal⁴⁴. Martí intervino en una de las polémicas principales, generada a raíz del rechazo de un grupo de militantes izquierdistas a la presencia de una representación eclesiástica en el desfile conmemorativo de la proclamación de la República. En un artículo publicado en *El Obrero Balear*, se definió como pacifista y contrario a las castas militares, al tiempo que defendió la improcedencia de la presencia episcopal en aquel acto⁴⁵. El texto fue objeto de réplica por parte del órgano local de Acción Popular, que aprovechó para recordar que Martí había sido detenido meses antes por tenencia de armas (aunque, como ya hemos visto, fue absuelto)⁴⁶. Al cabo de unas semanas, el 4 de junio, militantes falangistas colocaron una bomba en la Casa del Pueblo de Palma. Como respuesta, se convocó al día siguiente una huelga y manifestación, tras la cual fueron atacadas dos iglesias de Palma; según el informe del obispo Miralles: “en 5 de junio, a pretexto de un petardo arrojado a la casa del pueblo y seguido de huelga general, asalto y comienzo de quema de la Parroquia de San Jaime de Palma de donde fue destrozado famoso Cristo medieval y por 300 forajidos ataque, destrucción e incendio de la Oratorio Público de Santa Fé donde radicaba la parroquia de la Santísima Trinidad”⁴⁷. Un expediente judicial abierto durante la Guerra Civil aludió además a un supuesto «registro, con ribetes de asalto» al Convento franciscano de la

CUEVA, “El asalto de los cielos: una perspectiva comparada para la violencia anticlerical española de 1936”, *Ayer* 88 (2012), p. 54; Ramiro CIBRIÁN, “Violencia política y crisis democrática: España en 1936”, *Revista de Estudios Políticos* 6 (1978), p. 84.

⁴⁴ Josep MASSOT i MUNTANER, *El bisbe Josep Miralles i l'església de Mallorca*, pp. 90-92; “Memoria del Obispado”, C. 2256,8/1. Archivo General Militar de Ávila.

⁴⁵ Ateo MARTÍ, “Iglesia y Ejército”, *El Obrero Balear* 1789, 24 de abril de 1936, pp. 2-3.

⁴⁶ *Acción* 47, 2 de mayo de 1936, p. 4.

⁴⁷ “Memoria del Obispado”, C. 2256,8/1. Archivo General Militar de Ávila; David GINARD, “Ni primavera tràgica ni pau patriarcal. L'atemptat contra la Casa del Poble, el moviment obrer i l'ambient polític de preguerra a Mallorca”, David GINARD (coord.), *La Casa del Poble i el moviment obrer a Mallorca (1900-1936)*, Lleonard Muntaner, Palma 2016, pp. 179-196.

Porciúncula, el cual habría sido efectuado por un grupo de militantes izquierdistas de la zona del Arenal que tenían como líder intelectual a Ateo Martí⁴⁸.

El 19 de julio de 1936 los militares sublevados se hicieron con el control de Palma en unas pocas horas e iniciaron la detención de militantes y simpatizantes de izquierdas. Una de las primeras arrestadas fue la discípula de Martí, Aurora Picornell. Durante las primeras semanas de la guerra la represión fue relativamente suave, de tal modo que las ejecuciones de disidentes políticos constituyeron un fenómeno poco frecuente hasta mediados de agosto. No por casualidad, uno de los pocos militantes izquierdistas asesinados en este primer período bélico fue precisamente Ateo Martí. A partir de los datos disponibles, se puede afirmar, incluso, que fue probablemente el primer detenido-desaparecido en la ciudad de Palma. Por este motivo, su asesinato generó una infrecuente intervención judicial, aunque extremadamente fugaz y falta de rigor. Al hallarse fortuitamente el cadáver a principios de agosto, se abrieron unas diligencias siguiendo los procedimientos ordinarios en tiempos de paz. Fueron archivadas al cabo de seis semanas, sin que se determinara ningún tipo de responsabilidad⁴⁹.

Las circunstancias concretas de la detención y posterior asesinato del activista anticlerical mallorquín son todavía oscuras. Según una primera versión, estuvo refugiado durante un tiempo en una cueva, hasta que se entregó a un guardia municipal tras recibir garantías de que se le respetaría la vida. Sin embargo, el compromiso fue traicionado y cayó en manos de un escuadrón de Falange, organización encargada de desarrollar la guerra sucia en la isla. La memoria familiar indica, en cambio, que durante un registro efectuado en su domicilio del Arenal por pistoleros fascistas optó por entregarse al ver amenazada la vida de su mujer. La casa fue inmediatamente desvalijada y sus libros, archivos y otros enseres quemados⁵⁰.

La ejecución de Ateo Martí tuvo lugar, según los registros oficiales, el 29 de julio en las proximidades del barrio palmesano de Génova. El certificado de defunción, emitido el día 11 de agosto, atribuyó simplemente el fallecimiento a “heridas” e indicó que fue

⁴⁸ *Causa 81/1936*. Archivo del Tribunal Militar Territorial Tercero.

⁴⁹ *Causa 161/1936*. Archivo del Tribunal Militar Territorial Tercero.

⁵⁰ Comunicación de Valentí Puig Mas (25 de julio de 2016).

enterrado en el cementerio municipal de Palma⁵¹. Según algunos relatos, Martí fue terriblemente torturado antes de morir. En un libro publicado en el exilio en la década de los cuarenta, Manuel D. Benavides indicó que había sido «bárbaramente martirizado»⁵², mientras que testimonios de la época contaban que los verdugos lo usaron como blanco en el canódromo de Palma y que su cuerpo fue echado a una piara de cerdos⁵³. Unos meses más tarde, fue objeto de un virulento ataque en un panfleto del oficial británico profranquista Norman Bray. Este le atribuyó el liderazgo en una supuesta subversión comunista en la isla, cuyo objeto era asaltar el poder y destruir todas las instituciones religiosas, torturar y asesinar a los sacerdotes y colectivizar a los niños:

*Los agentes comunistas se fueron infiltrando por toda España y naturalmente por la isla de Mallorca. Gozaban de completa impunidad para obrar como quisiesen, debido a la protección que les dispensaban los socialistas y el apoyo que les prestaba el "Gobierno" de Madrid. – Esos agentes se pusieron a roer las entrañas de Mallorca. Iban dirigidos por Mateo Martí Miguel, quien había pasado algún tiempo en Rusia, donde se le había instruido conienzudamente y se le habían enseñado todas las formas de bestialidad comunista. Puede juzgarse cuál sería su mentalidad si se conoce el detalle de que suprimió la inicial M de su nombre de pila para que así quedase convertido en Ateo, es decir, sin Dios [...]. Las iglesias tenían que ser destruidas o aprovechadas para cines o baños públicos; tenía que ser destrozado todo símbolo de fe; habían de ser abolidas todas las instituciones religiosas, torturando a los sacerdotes antes de asesinarlos, y la desolación tenía que ser definitiva para aquellos de vosotros que hubieseis sobrevivido. Los niños debían ser arrebatados de sus hogares, pasando a ser propiedad del Estado; iban a ser enseñados a espiar a sus padres, a odiar a Dios y a practicar toda clase de vicios*⁵⁴.

Además, la sombra de Ateo Martí estuvo presente en algunos procesos militares contra los partidarios de la República desarrollados poco después de su muerte, en los que fue aludido como instigador de un supuesto conato de resistencia armada de los obreros canteros a los que había asesorado en 1935-36 en la formación de una cooperativa de producción⁵⁵.

⁵¹ *Causa 161/1936*. Archivo del Tribunal Militar Territorial Tercero. La fecha manejada hasta ahora, que se fundamentaba en testimonios orales, era la del la noche del 5 al 6 de agosto (Llorenç CAPELLÀ, *Diccionari vermell*, Moll, Palma, 1990, pp. 101-102).

⁵² Manuel D. BENAVIDES, *Guerra y revolución en Cataluña*, Roca, México, 1978, pp. 316-317.

⁵³ Joan OLIVER ARAUJO, *La II República en Baleares. Elecciones y partidos políticos*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 1983, pp. 86-87; Joan PLA, *Morts de cara al sol (Amb un feixista famós: "El Conde Rossi")*, Miquel Font, Palma, 1986, pp. 26-27; comunicación de Andreu Salom Amengual (junio de 1991).

⁵⁴ Norman BRAY, *Mallorca salvada*, La Esperanza, Palma, 1937, p. 35.

⁵⁵ *Causa 81/1936*. Archivo del Tribunal Militar Territorial Tercero.

Una vez finalizada la Guerra Civil, fue objeto todavía de otros dosieres judiciales, producto de la vengativa y antijurídica legislación elaborada y aplicada por los vencedores. Así, en 1939 le fue incoado un expediente de responsabilidades políticas y en 1945 y 1951 se abrieron sendos sumarios en su contra por parte del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo que no se cerraron hasta que, en 1958, pudo constatarse que había fallecido 22 años atrás⁵⁶.

Para concluir, debe señalarse que, pese a su perfil aparentemente marginal, la trayectoria y trágico final de Ateo Martí son muy representativos de las dinámicas políticas generadas en torno a las disidencias sociales y, en particular, al debate clericalismo-anticlericalismo en la España de la década de los treinta. Republicano, comunista, masón, anticlerical, librepensador, promotor del cooperativismo, mentor de figuras míticas del feminismo, defensor de la URSS... estuvo implicado en la práctica totalidad de las luchas políticas del primer tercio del siglo XX. Su colaboración con distintas formaciones obreras y sindicales –desde el anarquismo al republicanismo, pasando por el socialismo y el comunismo– evidencia el rol desempeñado por el laicismo como nexo de unión en el magma político-cultural de la izquierda radical española de preguerra. Conectado inicialmente con las clases medias y profesionales, alcanzó una notable incidencia entre un segmento de los obreros mallorquines. Pensaba y actuaba por su cuenta y al margen de las convenciones sociales. Reunía, en definitiva, todas las condiciones para convertirse en un objetivo central de la violencia desatada por los golpistas de julio de 1936. Por supuesto, el análisis de su biografía permite detectar junto a las luces, algunas sombras reveladoras de la complejidad de la época. En particular, el gusto de Martí por el uso de un lenguaje a menudo desaforado es un ejemplo de cómo el publicismo anticlerical contribuyó al incremento de las tensiones sociales y políticas en los años previos a la Guerra Civil.

Resulta llamativa, por otra parte, la escasa atención que ha merecido Ateo Martí en el intenso proceso de recuperación de la memoria de los desaparecidos por la represión franquista desarrollado en las Baleares en las últimas décadas. Entre las circunstancias explicativas de este olvido, podemos destacar el hecho de que no tuviera descendencia, su vinculación con tradiciones ideológicas plurales, o que no ejerciera cargos de

⁵⁶ “Expediente personal de Mateo Martí Miguel”. *SE 23 A 61*. Centro Documental de la Memoria Histórica; *TERMC* 16.162, Centro Documental de la Memoria Histórica.

responsabilidad orgánica e institucional. Tal vez haya influido igualmente la circunstancia de que el ámbito más definitorio de su compromiso político y social fuera un laicismo firme y combativo que ha sido relativamente poco reivindicado y cultivado por las izquierdas de las últimas décadas, en buena medida como consecuencia de la evolución y pérdida de influencia de la Iglesia católica desde mediados del siglo XX y del diálogo abierto entre el cristianismo y el marxismo. En definitiva, Ateo Martí parece haber visto confirmada en muerte la condición de *outsider* que lo singularizó en vida.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel VILLA GARCÍA, Roberto, “El impacto de la violencia anticlerical en la primavera de 1936 y la respuesta de las autoridades”, *Hispania Sacra* LXV (2013), pp. 683-764.
- ARBELOA, Víctor Manuel, “Curas, frailes y demás ralea”, Julio DE LA CUEVA Miguel Ángel DIONISIO Luis Carlos GUTIÉRREZ Enrique ORSI María TEZANOS José Leonardo RUIZ (coord.), *De la Historia Eclesiástica a la Historia Religiosa. Estudios en homenaje al profesor Feliciano Montero García*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2018, pp. 331-346.
- Manuel D. BENAVIDES, *Guerra y revolución en Cataluña*, Roca, México, 1978.
- Norman BRAY, *Mallorca salvada*, La Esperanza, Palma, 1937.
- Llorenç CAPELLÀ, *Diccionari vermell*, Moll, Palma, 1990.
- Ramiro CIBRIÁN, “Violencia política y crisis democrática: España en 1936”, *Revista de Estudios Políticos* 6 (1978), pp. 81-115.
- Rafael CRUZ, *El Partido Comunista de España en la II República*, Alianza Editorial, Madrid, 1987.
- Julio DE LA CUEVA, “El anticlericalismo en la Segunda República y la Guerra Civil”, Emilio LA PARRA Manuel SUÁREZ CORTINA, *El anticlericalismo español contemporáneo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1998, pp. 211-301.

- “Hacia la República laica: proyectos secularizadores para el Estado republicano”, Julio DE LA CUEVA Feliciano MONTERO (ed.), *Laicismo y catolicismo. El conflicto político-religioso en la Segunda República*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2009, pp. 17-45.
- “Socialistas y religión en la Segunda República: de la Liga Nacional Laica al inicio de la Guerra Civil”, Julio DE LA CUEVA Feliciano MONTERO, *Izquierda obrera y religión en España (1900-1939)*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2012, pp. 71-97.
- “El laicismo republicano: tolerancia e intolerancia religiosa en la Segunda República española”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 44-1 (2014), pp. 89-109.
- “El asalto de los cielos: una perspectiva comparada para la violencia anticlerical española de 1936”, *Ayer* 88 (2012), pp. 51-74.
- “El conflicto político-religioso en la Segunda República y la Guerra Civil: una aproximación a la historiografía reciente”, Feliciano MONTERO Julio DE LA CUEVA (coord.), *La historia religiosa de la España contemporánea. Balance y perspectivas*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2017, pp. 67-86.
- “Reconciliación y memoria. El Partido Comunista de España ante la cuestión religiosa, de la República al franquismo”, Julio DE LA CUEVA Miguel Ángel DIONISIO Luis Carlos GUTIÉRREZ Enrique ORSI María TEZANOS José Leonardo RUIZ (coord.), *De la Historia Eclesiástica a la Historia Religiosa. Estudios en homenaje al profesor Feliciano Montero García*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2018, pp. 451-466.

Manuel DELGADO RUIZ, “Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939”, *Ayer* 27 (1997), pp. 149-180.

Andrew Charles DURGAN, *BOC 1930-1936. El Bloque Obrero y Campesino*, Laertes, Barcelona, 1996.

Pere GABRIEL, *El moviment obrer a Mallorca*, Curial, Barcelona, 1973.

David GINARD, *Aurora Picornell (1912-1937). De la història al símbol*, Documenta Balear, Palma, 2016.

- “Ni primavera tràgica ni pau patriarcal. L’atemptat contra la Casa del Poble, el moviment obrer i l’ambient polític de preguerra a Mallorca”, David GINARD (coord.), *La Casa del Poble i el moviment obrer a Mallorca (1900-1936)*, Leonard Muntaner, Palma 2016, pp. 179-196.
- “Anticlericalisme, maçoneria i moviment obrer a Mallorca. Notes sobre Ateu Martí i Miquel (1889-1936)”, *Randa* 78 (2017), pp. 151-173.
- *Aurora Picornell. Feminismo, comunismo y memoria republicana en el siglo XX*, Comares, Granada, 2018.

Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La violencia clerical y anticlerical en el primer bienio republicano en España”, *Ayer* 113 (2019), pp. 77-104.

Alexandre JAUME, *La insurrección de octubre. Cataluña, Asturias, Baleares*, Leonard Muntaner, Palma, 2014.

Margarita LECLERC, *La mujer, ¿es superior al hombre?. Estudio dividido en tres meditaciones*, Ediciones Margarita Leclerc, El Arenal, 1928.

Antoni MARIMON, ““El Ideal”. Un setmanari republicà editat a Palma (1910-1913)”, en: Josep SANTESMASES, *Republicans i republicanisme a les terres de parla catalana. Actes del VI Congrés de la CEPC (Barcelona, 2, 3 i 4 de novembre de 2006)*, Coordinadora de Centres d’Estudis de Parla Catalana, Barcelona, 2008, pp. 409-416.

Ateu MARTÍ, *Temas. La riqueza dels richs está fornida de la sanch d’els pobres*, Imprenta Independencia, Palma, 1932.

Josep MASSOT I MUNTANER, *El bisbe Josep Miralles i l’Església de Mallorca. De la Dictadura a la Guerra Civil*, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Barcelona, 1991.

Antoni NADAL, “Notes sobre «Nuestra Palabra» (1931-1936)”, *Randa* 28 (1991), pp. 518.

Mirta NÚÑEZ, “La ira anticlerical de mayo de 1931. Religión, política y propaganda”, *Cahiers de Civilisation espagnole contemporaine* (2017), recuperado de internet: <http://ccec.revues.org/6666>

Joan OLIVER ARAUJO, *La II República en Baleares. Elecciones y partidos políticos*, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma, 1983.

Daniel PERIS, *Storming the Heavens: The Soviet League of the Militant Godless*, Cornell University Press, Ithaca, 1998.

Joan PLA, *Morts de cara al sol (Amb un feixista famós: “El Conde Rossi”)*, Miquel Font, Palma, 1986.

Julio PONCE, “El laicismo español en los prolegómenos de la Segunda República: la Liga Nacional Laica (1930-1937)”, *Anuario de Investigación Hespérides* 1 (1993), pp. 741-753.

María Teresa RUIZ MARTÍNEZ, *Max Bembo: el patriarca de los desamparados*. Recuperado de internet (<https://leer.amazon.es/?asin=B077RLXKDW>)

- ¿Quién es Margarita Leclerc?, recuperado de internet, (https://www.amazon.es/%C2%BFQuien-Margarita-Leclerc-Teresa-Martinez-ebook/dp/B078NY99TK/ref=sr_1_2?s=digital-text&ie=UTF8&qid=1514897598&sr=1-2).

Pilar SALOMÓN, “Las mujeres en la cultura política republicana. Religión y anticlericalismo”, *Historia Social* 53 (2005), pp. 103-118.

Francisco SANLLORENTE, *La masonería en las Islas Baleares 1800-1940*, Miquel Font, Palma, 1999.

Gonzalo SANTOJA, *Las obras que sí escribieron algunos autores (Notas para la historia de la novela revolucionaria de quiosco en España, 1905-1939)*, El Museo Universal, Madrid, 1993.

Pau TOMÀS, *S’Arenal durant la II República. Una visió municipal*, Ajuntament de Lluçmajor, Lluçmajor, 2018.